

INCAP: 25 AÑOS DE LABOR EN NUTRICION ¹

Antecedentes

Por decisión de los Gobiernos de los seis países del Istmo Centroamericano—Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá—se creó en 1946 el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), para lo cual se contó con el valioso apoyo de la OPS y de la Fundación W.K. Kellogg.

Los tres años siguientes se dedicaron a estructurar esta nueva institución y a formar el grupo inicial de científicos que habrían de integrarla. Por fin en septiembre de 1949 quedó oficialmente inaugurado el Instituto, que inició ese mismo año sus actividades, teniendo como sede la ciudad de Guatemala.

La misión encomendada al INCAP se expresa en sus tres objetivos esenciales: estudiar los problemas nutricionales de la población del área; buscar medios de solucionar dichos problemas, y prestar la asesoría y colaboración necesarias a los Gobiernos Miembros en la aplicación de las medidas más indicadas para resolverlos.

Por común acuerdo, los seis Países Miembros del INCAP solicitaron a la OPS que se hiciese cargo de la administración del Instituto. A este efecto la OPS designó al Dr. Nevin S. Scrimshaw como Director del Instituto, nombrándolo al mismo tiempo Asesor Regional en Nutrición, ya que en ese entonces la Organización no contaba con un programa específico en nutrición. De esta manera, desde sus inicios, el INCAP se preocupó también por los problemas nutricionales de toda la Región de las Américas.

Los primeros años del Instituto fueron dedicados principalmente a estudiar los problemas nutricionales del área centro-

americana, su naturaleza y magnitud, sus factores y consecuencias. A medida que se ahondaba en los problemas básicos, se dio comienzo a intensos programas de investigación orientados a la búsqueda de posibles medios de solucionarlos, pero de forma que fuesen aplicables dentro de las condiciones socioeconómicas de los países. En efecto, ayudarlos a resolver sus problemas con sus propios medios y utilizando sus propios recursos, ha sido siempre la filosofía fundamental del INCAP.

Aun cuando el Instituto fue originalmente creado como un organismo técnico de investigación y asesoría, muy pronto se hizo evidente que los países no contaban con personal especializado en los distintos niveles inherentes al desarrollo de sus programas de aplicación. Por lo tanto, se iniciaron también actividades de tipo docente con miras a contribuir a la formación de ese personal nacional que con tanta urgencia se requería a todos los niveles.

Desde el principio de sus operaciones también se hizo evidente que el INCAP necesitaba ampliar su radio de acción. Así, progresivamente fue abarcando aspectos de mayor relación con la agricultura y la ganadería, la educación, la economía y otros rubros de actividad afines a la nutrición y a la alimentación.

Al cumplir su vigesimoquinto año de labores en 1974, el INCAP es un organismo técnico de investigación, asesoría y docencia en nutrición y ciencias de alimentos, de naturaleza multidisciplinaria. Cuenta con un cuerpo de profesionales altamente capacitados y con gran experiencia en sus distintos campos de especialización; debido a sus trabajos científicos y de investigación ha logrado renombre internacional.

¹ El texto original de esta reseña fue presentado a la 72a Reunión del Comité Ejecutivo de la OPS celebrada en Washington, D.C., en julio de 1974 (documento mimeografiado CE72/13, Rev. 1).

Estructura actual

Hoy día el INCAP cuenta con siete divisiones técnicas especializadas. Estas son las de Ciencias Agrícolas y de Alimentos, Química Fisiológica, Biomédica, Desarrollo Humano, Microbiología, Control y Análisis de Alimentos, y Estadística que se encargan principalmente de las labores de investigación. Tiene además dos divisiones ejecutivas: la de Nutrición Aplicada, que tiene a su cargo dirigir y coordinar la asesoría y cooperación con los países Miembros, y la de Enseñanza, que es responsable de organizar y dirigir los programas docentes del Instituto. Colaboran en estos trabajos un total de 58 profesionales que cubren las siguientes disciplinas: medicina general, pediatría, salud pública, gastroenterología, fisiología, nutrición humana, dietética, bioquímica, microbiología, agronomía, tecnología de alimentos, nutrición animal, antropología física y social, sociología, economía, psicología, pedagogía, estadística, comunicaciones, y bibliotecología. Su cuerpo de personal técnico y de servicio asciende a 240; de modo que en total, el personal del INCAP asciende a 298 miembros.

Programas de investigación

Los programas de investigación incluyen las siguientes áreas: formas de mejorar o utilizar más eficientemente los alimentos de consumo habitual en la zona, principalmente granos básicos como el maíz, el arroz y el frijol; formas de utilizar más racionalmente nuevas fuentes de alimentos disponibles o potencialmente asequibles en nuestros países, ya sea directamente en la alimentación humana, o bien indirectamente a través de la nutrición animal; formas de utilizar, en la alimentación animal, subproductos agrícolas que en la actualidad no se aprovechan; establecimiento de requerimientos mínimos de nutrientes y formas de satisfacerlos con los alimentos disponibles; enriquecimiento de alimentos, y problemas relacionados con la contaminación de los mismos. El INCAP

realiza también estudios de métodos encaminados al logro de un diagnóstico más preciso o más fácil del estado nutricional de individuos o de grupos de población. Asimismo, desarrolla estudios epidemiológicos sobre los distintos factores que contribuyen a las diferentes formas y tipos de desnutrición, incluyendo las prácticas alimentarias, las infecciones, los factores socioeconómicos y culturales concurrentes, etc. Investiga, por otra parte, el efecto de estos factores sobre el crecimiento y desarrollo del feto y del niño; los efectos de la desnutrición crónica en la capacidad de trabajo del adulto y los efectos de la desnutrición crónica de la madre sobre el desarrollo del feto. Otros programas se dedican a estudiar la función que desempeña la desnutrición en la morbilidad y mortalidad en la niñez; a enfocar los medios de atención más adecuados de las distintas formas y tipos de desnutrición y, por fin, a realizar estudios metodológicos de índole operativa en distintas áreas relacionadas en una forma u otra con los mencionados programas de investigación.

Para el desarrollo de sus programas de investigación, el INCAP dispone de amplios laboratorios dotados de moderno equipo e instalaciones adecuadas. Cuenta, además, con una finca experimental para propósitos agropecuarios; una planta piloto para el procesamiento de alimentos; nueve estaciones de campo para estudios epidemiológicos sobre el terreno en comunidades rurales donde existen condiciones ecológicas y socioculturales diferentes; un centro clínico; un laboratorio de fisiología de trabajo; un bioterio, y otras instalaciones más, entre las que cabe citar las destinadas a la experimentación animal (ratas, aves, cerdos, perros, rumiantes y monos).

Programas docentes

Los programas docentes del Instituto se llevan a cabo con el apoyo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, institución que además otorga los grados académicos correspondientes a los egresados de tales pro-

gramas. En términos generales, la labor académica del INCAP incluye: una escuela con un currículum de cuatro años para la formación de nutricionistas-dietistas en el grado de licenciado, y cuatro cursos de posgrado conducentes a la maestría en: Salud Pública con énfasis en nutrición y salud maternoinfantil; Ciencias de Alimentos y Nutrición Animal; Ciencias y Tecnología de Alimentos, y Bioquímica y Nutrición Humana. Los programas de adiestramiento en servicio de naturaleza tutorial, que marcaron el inicio de las actividades docentes, continúan desarrollándose también.

Programa de asesoría

Los programas de asesoría del INCAP a sus Países Miembros se dedican principalmente a los ministerios de salud. No obstante, se coopera también con los ministerios y agencias de los sectores agrícola y educativo, con las oficinas nacionales de planificación, y con otros organismos oficiales o privados, nacionales o internacionales interesados en la nutrición.

Las áreas en que el INCAP presta asesoría pueden resumirse como sigue: diagnóstico de la situación nutricional y alimentaria; incorporación de la nutrición en los programas de servicio del sector salud y en los de enseñanza a todos los niveles, y educación nutricional para la población general. Incluye asimismo, la atención de los distintos grados y formas de desnutrición; programas de alimentación complementaria, y de organización y funcionamiento de servicios dietéticos de hospitales y otras instituciones. Otras áreas de asesoría son: enriquecimiento de alimentos; control de la calidad de alimentos; adiestramiento de personal en servicio sobre el terreno; nutrición animal; desarrollo de nuevos alimentos o mejoramiento de los ya existentes; investigaciones relacionadas con nutrición, y formulación y establecimiento de políticas nacionales de nutrición y alimentación.

Si bien es cierto que el INCAP limita sus servicios de asesoría directa a los seis países

centroamericanos, también lo es que coopera al máximo con el programa regional de nutrición de la OPS. De esta manera, sus profesionales atienden solicitudes de asesoría en áreas especializadas de su competencia, provenientes de los demás países de la Región. Así en los dos últimos años, nueve funcionarios del Instituto han prestado servicios de asesoría directa en los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Haití, Jamaica, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

La biblioteca del Instituto constituye un valioso recurso y punto de apoyo para todos sus programas de servicio, docencia e investigación. Se considera como una de las bibliotecas especializadas más completas de la Región.

Principales logros

Entre los avances más importantes del INCAP en sus 25 años de continua labor, cabe destacar los siguientes: el desarrollo de una metodología original para aplicar el principio de fortificación de alimentos (yodación de la sal cruda y húmeda no refinada utilizando yodato de potasio, y la fortificación del azúcar con vitamina A); el desarrollo y la aplicación práctica del principio de combinaciones de productos para la elaboración de alimentos de alto valor nutritivo y bajo costo (Incaparina); el mejoramiento nutricional de alimentos tradicionales valiéndose de nuevas tecnologías o utilizando materias primas locales (pastas con maíz y leguminosas); la utilización de productos locales y el desarrollo de mejores sistemas de manejo para la crianza de animales (uso de harina de semilla de algodón en la alimentación de cerdos y aves, y nuevos métodos para la alimentación artificial de terneros y para la crianza de ganado estabulado); el desarrollo y la aplicación de métodos de diagnóstico nutricional (índice de creatinina/talla, metodología de encuestas); el desarrollo de nuevos conceptos en la epidemiología de las deficiencias nutricionales (interrelación nutrición-infec-

ción) valiosos aportes para la mejor comprensión de la patología y del tratamiento de la desnutrición proteico-calórica en niños, así como de sus múltiples efectos (importancia de las formas crónicas, leves o moderadas; efectos en el crecimiento fetal, en la morbilidad y mortalidad en la niñez, en el crecimiento y desarrollo físico y mental del niño, y en la capacidad física de trabajo del adulto). Otros logros han sido el desarrollo de principios y materiales para propósitos de educación nutricional y para la enseñanza de la nutrición a distintos niveles. A través de estas y otras muchas contribuciones, el INCAP ha creado una nueva filosofía en lo referente a los problemas nutricionales y la forma de resolverlos.

Los resultados de los trabajos del Instituto han sido dados a conocer a través de un total de 1,541 artículos científicos, publicados hasta la fecha en revistas de reconocido prestigio, y ocho monografías de amplia difusión. Se ha preparado además una serie de documentos técnicos cuya utilidad ha trascendido a toda la Región de las Américas, tales como: la Tabla de Composición de Alimentos para Uso en América Latina; la Tabla de Composición de Pastos, Forrajes y otros Alimentos de Centroamérica y Panamá y Recomendaciones Nutricionales Diarias para Centro América. Se han publicado además cinco libros y se ha contribuido con extensos capítulos que constan en volúmenes y textos editados por otros científicos u organismos. El INCAP constantemente brinda las facilidades y asesoría necesarias en la preparación y publicación de tesis de graduados universitarios, las que ascienden a más de 170 hasta la fecha.

Financiamiento

El financiamiento del INCAP proviene de tres fuentes principales: 1) el presupuesto básico; 2) los valiosos aportes de la OSP, y 3) los fondos provenientes de fuentes externas, en forma de subvenciones y contratos. Su presupuesto básico está formado

principalmente por las cuotas anuales de sus seis Países Miembros, que actualmente suman un total de \$250,000. Incluye además una partida de ingresos varios que el Instituto percibe por venta de algunos productos procedentes de su finca experimental y por prestación de ciertos servicios; en el año 1973 estos ascendieron a \$108,258. La OPS contribuye al financiamiento del Instituto con una partida de su Presupuesto Regular. En 1973, la contribución global de la OPS/OMS al presupuesto del INCAP fue de \$549,829. El resto de su presupuesto, que en total fue de \$3,099,849, proviene de fondos otorgados por diversas agencias oficiales o privadas a través de subvenciones y contratos (\$2,191,762). Entre estas se citan los Institutos Nacionales de Salud (NIH) (EUA); la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) (EUA); Fundación W. K. Kellogg, Research Corporation, Josiah Macy Jr. Foundation, Ford Foundation, Rockefeller Foundation (todas ellas de los Estados Unidos de América); el International Development Research Centre (Canadá); la Fundación Nestlé (Suiza), PAHEF y otras.

Debe mencionarse también que el Gobierno de Guatemala, que es el país sede del Instituto, ha contribuido sustancialmente con la construcción de los principales edificios que alojan sus instalaciones centrales, y además, con la donación de terrenos y otras facilidades para sus trabajos de campo.

A pesar de que más del 70% de su presupuesto total proviene de fondos no asegurados y que deben obtenerse a través de solicitudes anuales a nivel internacional, el INCAP se mantiene con firmeza y ha logrado progresar y superarse constantemente en el transcurso de sus 25 años de labor gracias principalmente a la dedicación y esfuerzo constante de su cuerpo de profesionales y trabajadores en general, y al apoyo que han sabido brindarle sus Países Miembros y la Organización Panamericana de la Salud.